



Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

*Artículo científico*

## **Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios de planes de empleo**

Patricia Schettini<sup>1</sup>

Victoria Andrea Trindade<sup>2</sup>

Inés Cortazzo<sup>3</sup>

Universidad Nacional de La Plata

"Trabajo original autorizado para su primera publicación en la Revista RiHumSo y su difusión y publicación electrónica a través de diversos portales científicos"

Patricia Schettini - Inés Cortazzo "Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios de planes de empleo" vol. 1, n° 7, año 4, Marzo de 2015, pp. 20-38 ISSN 2250-8139

Recibido: 08/04/2014

Aceptado: 10/04/2014

### **Resumen**

En este trabajo presentamos algunas reflexiones acerca de las nuevas concepciones de identidad en torno a las problemáticas del empleo que tienen las poblaciones más vulnerables de nuestro país. Así, partimos de reconocer la importancia del trabajo en la constitución de la identidad para entrar en el debate actual sobre la diversidad de identidades. Y, finalmente, reconocer el problema en contextos de pobreza y desocupación donde ocupan un rol importante los planes de empleo.

Estas reflexiones provienen de diversas investigaciones de tipo cualitativas realizadas en el conurbano bonaerense, las que nos permitieron afirmar que las políticas sociales

---

<sup>1</sup> Mg. en Ciencias Políticas (IDAES-UNSM), Lic. en Ciencia Política; Profesora Titular de la Cátedra de Investigación Social II, FTS - UNLP y Directora del Laboratorio Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, FTS- UNLP. Mail: [patriciaschettini@speedy.com.ar](mailto:patriciaschettini@speedy.com.ar)

<sup>2</sup> Licenciada en Trabajo Social, docente de la cátedra Investigación Social II de la FTS - UNLP. Investigadora del Laboratorio Movimientos sociales y condiciones de vida FTS – UNLP. Mail: [yato2000lp@hotmail.com](mailto:yato2000lp@hotmail.com)

<sup>3</sup> Mg en Sociología y Lic. en Sociología, Co-Directora del Laboratorio Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, FTS- UNLP. Consultora en Investigación Social de la FTS – UNLP. Mail: [icortaz@bairescolonial.com.ar](mailto:icortaz@bairescolonial.com.ar)

RiHumSo - Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de La Matanza – Año 4 (2015)- Número 7 – pp. 20-38– Relaciones Laborales  
ISSN 2250-8139

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

terminaron definiendo las reglas del juego en los barrios, estableciendo nuevas redes de sociabilidad a partir de las cuales se constituyen nuevas identidades.

### **Palabras claves**

Identidad, identidades, planes de empleo, trabajo, desocupación.

### **Abstract**

This paper presents some considerations about the new concepts of identity around the problematic with the most vulnerable populations in our country in relation in get a job. So, we start to recognize the importance of work in the constitution of identity for enter the actual discussion on the diversity of identities. And at last, recognize the problem in contexts of poverty and unemployment where the employment plans hold a very important role.

Those considerations from researches of qualitative style produce on the Buenos Aires. Those researches allowed us to assert that social policy established the game rules in the neighborhoods and encourage new networks of sociability that allows configure new identities.

### **Key words**

Identity, identities, employment programs, job, unemployment.

## Introducción

Este trabajo nace de las reflexiones realizadas en el marco de una larga investigación sobre la implementación de planes sociales, especialmente los de empleo, en barrios pobres del Gran Buenos Aires. En esta investigación exploramos las principales líneas de análisis que permiten estudiar las acciones colectivas que atravesaron a estos movimientos de lucha por la tierra que dieron lugar al surgimiento de barrios en el conurbano<sup>4</sup> -*asentamientos urbanos precarios*- y que el tiempo y las circunstancias fueron transformando.

En aquella oportunidad afirmábamos que los proyectos colectivos en un ámbito de vida urbano confluyen en la progresiva construcción de la definición de una identidad singular que, en aquel estudio, se definían como popular, conformista y reformista a la vez, en contraposición con la trabajadora y contestataria de principios de siglo, “y también con la más definidamente obrera sobre la que se construyó el peronismo, cuyos orígenes pueden en parte explicarse por la singular sociabilidad popular de entreguerras” (Gutiérrez y Romero, 1995: en Schettini, 2009).

A modo de hallazgo sobre el caso estudiado, pudimos afirmar que estas acciones colectivas, que se definieron en la lucha por la tierra y la constitución de los barrios, contribuyeron a la conformación de *identidades colectivas* que por estar ligadas a la satisfacción por bienes privados son tan efímeras como su logro. Así, las *identidades*, que basaron su existencia en las demandas y reivindicaciones, terminan disolviéndose en el tiempo a partir de la institucionalización de una serie de *políticas sociales* que se focalizan en la solución de las demandas sociales puntuales.

Paradójicamente, aquellas *políticas sociales*, que durante los '90 terminaron socavando las acciones colectivas ensayadas hasta el momento, organizaron la vida en los barrios a partir de la lógica de su implementación y hoy (y a partir del 2001) reconstruyen nuevas *identidades*.

---

<sup>4</sup> En este caso, nos referimos al conurbano bonaerense, está compuesto por una veintena de partidos que rodean a la ciudad autónoma de Buenos Aires (Argentina), en particular casos en Berazategui y Quilmes.

Al mismo tiempo, reconocemos que la *identidad* es un tema muy estudiado por la comunidad científica contemporánea. Bauman (2007:41) sostiene que la *identidad*, como tal, no formó parte de los intereses de los padres espirituales de la sociología como Durkheim, Weber o Simmel; no obstante en la actualidad existe un renovado gusto y atención por su análisis. Y, entonces, afirma con énfasis, que *reparamos y profundizamos en aquellas cosas que ya no existen, que se perdieron*. ¿Pensamos en la identidad porque ya no existe? Esta es quizás la pregunta que guía este artículo o, por lo menos, la preocupación que lo motivó.

Algunas de estas afirmaciones despertaron nuestro interés, lo que nos lleva a reflexionar sobre el tema de la constitución de la identidad en barrios pobres de conurbano alejados del mundo del trabajo, ligados a la lucha por la vida dentro de barrio. Un mundo –como afirma Dubar (2000)- que ha vuelto este concepto ambiguo y casi enigmático, que elude cualquier intento de definición de sustancias inmutables y originales. Entonces, lo hace de difícil definición.

La *identidad* se ha transformado en un concepto que no escapa a la metáfora de la liquidez de los sólidos que se derriten en la modernidad líquida, estableciendo nuevos vínculos entre elecciones individuales y acciones colectivas. El advenimiento de la modernidad líquida ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla (Bauman, 2000).

En este trabajo presentamos un recorrido posible sobre el debate actual acerca de la *identidad*, lo que nos permite repensar la relación entre trabajo e identidad para cuestionar y reflexionar sobre la relación desocupación, beneficios sociales e identidad, tan propia de nuestra desigual sociedad.

### **Sobre el concepto de identidad**

Al consultar bibliografía especializada sobre el tema que nos convoca (Dubar, 2000; Bauman, 2000 y 2007; Giddens, 1995 y Hall, 1997) nos encontramos con que el concepto de *identidad* remite a una amplia gama de definiciones, que nombran objetos

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

y fenómenos variados, multiformes, con significados diversos que, según Dubar (2000: 10), pueden ser agrupados en dos grandes posturas o tipos.

La primera, es la llamada *esencialista*, donde el concepto de identidad “*reposa sobre la creencia en ‘esencias’, realidades esenciales, sustancias a la vez inmutables y originales*” (Dubar, 2000). Aquí el concepto de identidad remite a la retórica de *lo idéntico, lo permanente, lo encerrado y lo duradero* (Gatti, 2007: 2).

Por otro lado, la postura *nominalista* que se enfrenta a la esencialista u ontológica, pues lo que importa no es la esencia, que no cambia, que permanece, sino el nombre que le da la existencia a las cosas<sup>5</sup>. “*La identidad no es lo que permanece necesariamente ‘idéntico’, sino el resultado de una ‘identificación’ contingente*” (Dubar, 2000), que denota lo eventual, lo accidental, lo fortuito, lo que revela de alguna manera un escenario inseguro.

A su vez, se pueden identificar estas posturas en un movimiento histórico, donde una dio lugar a la otra. La primera, que podríamos llamar clásica dio lugar, a la segunda, a la más actual. Así, se pueden identificar diferentes procesos históricos que marcan el paso de heterogéneas configuraciones identitarias. Las más antiguas o clásicas según Dubar (2000) son las que llama formas comunitarias, son las identidades que nacen de la pertenencia a un lugar y un nombre pre asignado a los individuos<sup>6</sup>.

En esta misma línea, Gatti (2007) presenta los tres argumentos clásicos que dan cuenta de este tipo de identidad y que forman parte de las ficciones modernas acerca de la tendencia a generar modelos de pensamiento, que establecerán lo que es normal y, consecuentemente, se convierte en normativo. Justamente, la *identidad* implica *poseer un nombre, una historia y compartir un territorio*. Existe, dice el autor, una naturalización tal de este modelo esencialista que hoy entendemos que se tiene identidad solo de esa manera. A partir del nombre que ordena un colectivo social reafirmando la identidad de lo nombrado: argentino, español, juventud, etc. Acuerda, además, los rasgos por lo que esa identidad se objetiva. Ser propietario de una historia y dueño de un territorio le dan las propiedades necesarias de tiempo y espacio para

---

<sup>5</sup>Hacemos referencia a la idea desarrollada por Michel Foucault en *Las palabras y las cosas*, primera edición en español, 1968, España, Siglo XXI editores.

<sup>6</sup>Concepto que Dubar toma de Max Weber según cita en Dubar (2000: 13)

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

fundar una idea de identidad ligada al Estado-nación, que junto con la figura del individuo-ciudadano son las que van a sostener toda identidad moderna (Gatti, 2007). La naturalización de esta idea no implica que haya que separarla del proyecto humano de la modernidad. La idea de *identidad*, una *identidad nacional* en concreto, ni se gesta ni se incuba en la experiencia humana de forma natural, ni emerge de la experiencia como un hecho vital, evidente por sí mismo (Bauman, 2007). De esta manera nace, según el autor, una crisis de pertenencia que desencadenó en la consolidación del Estado-nación. Antes de la modernidad, la sociedad, como cohabitación, equivalía a la vecindad más inmediata. Y en este sentido, la pregunta sobre *quién eres tú* o *quién soy* goza de sentido cuando se cree que uno puede ser alguien diferente al que *se es* (Bauman, 2007: 47). Ahora bien, esta identidad nacional no reconoce competencia, solo tolera otras identidades que no quieran chocar con la lealtad nacional.

Una vez que las *identidades* perdieron este anclaje material de los supuestos sobre los que se construye la identidad nacional (datos históricos, territorio y nombre, pero también, los presupuestos ontológicos, conformados por un corpus de trabajos teóricos que le dan la esencia que hace que parezca natural) entonces, la *identificación* se hace cada vez más importante para los individuos que buscan -desesperadamente- un *nosotros* al que puedan tener acceso (Bauman, 2007:57). Aquí Bauman (*op. cit*) presenta un ejemplo que resulta más que elocuente para desarrollar esta idea:

... en la época de la construcción nacional de Polonia, se solía inculcar a los niños que respondieran así a las siguientes preguntas sobre la identidad; ¿Quién eres? Un pequeño polaco. ¿Cuál es tu símbolo? El águila blanca. Las respuestas de hoy en día, sugiere Monika Kostera, una eminente socióloga de la cultura contemporánea, se formularían de manera bastante diferente: ¿Quién eres? Un hombre bien parecido en los cuarenta con sentido del humor. ¿Cuál es tu símbolo? Géminis.

Así es como la *modernidad líquida* ha impuesto cambios radicales, expulsándonos por fuera de las narrativas dominantes, desafiando los límites de la comodidad intelectual en la que teníamos un pensamiento organizado. La globalización termina licuando las comunidades, aun cuando toda comunidad requiere de un territorio para su reproducción, las actuales son *comunidades extraterritoriales* al igual que las

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

*identidades* que crean y que mantienen precariamente con vida entre la explosión y la extinción. Estas *identidades* son *volátiles, transitorias, monoaspectadas*<sup>7</sup> o *con un solo propósito. Su tiempo de vida es breve y lleno de sonido y de furia* (Bauman, 2000: 210).

Antes, el poder residía en la afiliación institucional (Estado, iglesia, familia) hoy el poder de estas identidades está en su precariedad y en su incierto futuro. Bauman (2000:211) desarrolla la *metáfora de las comunidades guardarropa* haciendo alusión a los guardarropas de un teatro donde los espectadores dejan sus abrigo antes de entrar a la sala; ese guardarropa da idea del colectivo social que está en ese momento mirando, sintiendo, emocionándose con los mismos estímulos, en el mismo tiempo, de la misma manera. Pero cuando la función termina todos toman sus abrigo y retornan a la calle y a sus roles habituales.

El espectáculo es una idea importante para resumir los intereses comunes pero limitados y tan frágiles como la duración misma del evento. Estos espectadores tienen otros intereses que no son compartidos por la comunidad guardarropas, son dejados de lado o silenciados. El espectáculo no fusiona en intereses grupales, no son los intereses individuales los que se suman para dar consistencia al interés del grupo. El espectáculo los crea de manera volátil, efímera.

Los efectos, de estas comunidades explosivas, son impedir las identidades duraderas, sólidas, dispersando la energía de los impulsos sociales típicos de la modernidad líquida. Así se constituye la postura nominalista (Dubar, 2000) donde emergen formas societarias (en lugar de las comunitarias) que suponen la formación de colectivos múltiples, variables y efímeros a los que los individuos se adhieren por períodos limitados y que proporcionan recursos de identificación que se plantean de manera diversa y provisional.

Desde esta perspectiva podemos afirmar entonces que, cada uno posee múltiples dominios o dependencias, pertenencias que pueden cambiar en el curso de una vida. La construcción de identidad ligada al trabajo -ya sea por tenerlo o no- ha sido históricamente el eje de la condición humana. En el mundo moderno, el trabajo asalariado se constituyó en un mecanismo de integración social donde se construye la

---

<sup>7</sup> Aspectada se refiere a favorable

sociabilidad, donde el sujeto ve garantizado un lugar en la sociedad. Especialmente en el Estado de Bienestar, alrededor del trabajo asalariado, se asienta la idea de sociedad integrada capaz de construir una identidad colectiva ligada a esa condición. Esta visión de integración hace crecer la preocupación por los no integrados, vistos como minorías no favorecidas y, entonces, de algún modo peligrosas. Es el mismo trabajo asalariado el que garantiza los derechos ciudadanos: el derecho a la indemnización por despido, a la jubilación por vejez o invalidez, la licencia por maternidad, la salud a través de las obras sociales; derechos todos que hacen a la integración del ciudadano en la sociedad (Cortazzo, 2000).

El *trabajo* es el proceso por el cual el hombre se socializa, es a su vez fuente de conflicto y sufrimiento pero, al mismo tiempo, es un factor de realización de sí mismo como sujeto, un lugar donde el sujeto, en el proceso de sociabilidad, crea y modifica lugares propios y con los otros. El trabajo es el organizador de la vida. Como señala Heller (1977) el trabajo presenta dos aspectos como parte de la vida cotidiana y como actividad lo que remite a Marx, *work*, como trabajo concreto, y *labour*, como ejecución cotidiana del trabajo.

Es así que el *trabajo*, como proyecto de la modernidad, ha sido tan importante en la constitución del sujeto. Tanto es así que cuando un sujeto no trabaja, se siente culpable. En esta concepción ética del trabajo *ser trabajador y honesto* son virtudes que agradan a Dios y, por esto, constituyen identidades para otros. A partir de la reestructuración del Estado en los '90, que significó apertura económica- comercial y financiera-, privatizaciones, nuevas formas de contratación, modificación de la legislación laboral, se pone de manifiesto la perversidad de este fenómeno que se caracterizó como: modernización, ingreso al primer mundo, crecimiento económico. Presentó también, un aspecto contradictorio, por un lado, éxito en algunos indicadores económicos y, por el otro, la cara más cruel de esta realidad, índices crecientes de desocupación, subocupación y alarmante crecimiento del trabajo informal (Cortazzo, 2000).

Los cambios en el mundo del trabajo asumen diferentes formas entre las que predominan las diversas variantes de *trabajo precario* cuyo concepto es residual, son formas de trabajo sumergido, muy desvalorizadas que tienden a no valorar al sujeto



Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

sino más bien en general tienden a su marginación, a su *exclusión* no sólo del salario y sus beneficios sino también de otros aspectos de la vida de relación. Decir desvalorizada no es caprichoso sino que tiene que ver con el reconocimiento social, que requiere de un capital social, cultural no accesible a todos los sujetos (Cortazzo, 2000).

Todas estas nuevas formas de trabajo nos influyeron para pensar de otra manera la cuestión social, pues estas nuevas relaciones implican también que sean otros los espacios de negociación y representación, por lo tanto, de identificación.

Estos significativos cambios producidos en el mundo del trabajo, generaron despidos – sumiendo a los trabajadores en el desempleo- y provocaron profundas transformaciones en el movimiento obrero, afectando de manera substancial la acción y presencia de los sindicatos más fuertes, aquellos que caracterizaron con claridad la realidad argentina desde la postguerra cuando se intensificaron las relaciones salariales que estaban consolidadas por la política social del Estado.

Asimismo, el trabajador que pertenecía a una empresa era naturalmente solidario con su grupo, esto permitió que se construyesen verdaderos colectivos profesionales visualizados -en la Argentina- a través del término "*compañero*"<sup>8</sup> que reforzaba la constitución identitaria de los trabajadores.

La fragmentación, la pérdida de la solidaridad, la poca participación, el individualismo caracterizaron las nuevas relaciones producto de los cambios estructurales. La lealtad y el compromiso tienen hoy pocas posibilidades, es una época de *lazos débiles* (Bauman, 2000); pero desde otra perspectiva ideológica, para un autor como Sennett (2000), hoy estas *formas fugaces de asociación* son más útiles que las relaciones a largo plazo. El mismo hecho de romperse colectivos de trabajo hace que los lazos sean *débiles*.

La ruptura de la comunicación entre el capital y el trabajo anuncia la era de *un capitalismo liviano y flotante*. (...) *El capital se soltó de la dependencia que lo ataba al*

---

<sup>8</sup> Término, en Argentina, cargado de significado, ya que además de la posición en el trabajo significó históricamente y significa aun, el compartir formas de lucha, de reivindicaciones políticas, en definitiva de construcción de poder.

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

*trabajo gracias a una libertad de movimientos impensables (...). La reproducción del crecimiento y la riqueza, de las ganancias y de los dividendos y la satisfacción de los accionistas son en todo independientes de la duración de cualquier compromiso local y particular con el trabajo* (Bauman, 2000: 159).

Habría que preguntarse “útiles”<sup>9</sup> para quienes o para cuántos. De todas maneras no deja de ser una perspectiva interesante o, por lo menos, provocadora. Hoy sabemos que la principal fuente de ganancias son cada vez más las ideas y no los objetos materiales. Las ideas se producen solo una vez y, luego, siguen generando riqueza (Bauman, 2000).

La magnitud e intensidad de dichos cambios han incidido en la estructura social de todos los países capitalistas, nuestro país no ha quedado al margen de estos movimientos, especificándose en lo que reconocemos como una característica propia de la región: la desigualdad social. Por lo que su recomposición demandará estrategias diferenciadas para el corto, mediano y largo plazo.

### **Identidad colectiva y planes sociales**

A lo largo de sucesivas investigaciones de diseño cualitativo, fuimos haciéndonos de una base de datos propia sobre la implementación de políticas sociales y, en especial, de planes de empleo destinados a la población desocupada. Esta tradición investigativa nos pone en un lugar privilegiado para comenzar a pensar con perspectiva histórica, la importancia de la implementación de políticas sociales en los barrios pobres. Nos da la idea de un recorrido de la población más vulnerable, por las posibilidades de constituir acciones colectivas en busca de estrategias laborales y, entonces, la posibilidad de la constitución de nuevas identidades colectivas.

Nuestra tarea de investigación se centró en los últimos años en el estudio de las políticas sociales ligadas a la problemática del empleo, este es el caso que

---

<sup>9</sup> Sennett (2000) cuando significa como *útiles* a estos lazos débiles quiere calificarlos claramente como *funcionales* a un sistema posfordista. *Estos lazos débiles están integrados en el trabajo de equipo, en el cual el equipo cambia de una tarea a otra y el personal que lo forma cambia durante el proceso* (Sennett, 2000: 23). Habría, entonces, que estudiar los aspectos ligados a si mejoraron o empeoraron las condiciones de trabajo en un régimen posfordista. Nuestra posición –solo a modo de aclaración- es que lejos de mejorar han empeorado, pero no es objeto de este artículo.

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

presentamos en este trabajo poniendo especial énfasis el Plan Trabajar (década del '90), en el PJJHD (Plan Jefas y Jefes de Hogares Desocupados implementado en el 2001) y, por último, el Plan Argentina Trabaja (2010).

La problemática del desempleo no es un fenómeno novedoso para el capitalismo actual. Muchos son los países que enfrentan problemas de empleo, pero las causas no son las mismas en todos los casos y las estrategias adoptadas para hacer frente a las situaciones que las originan son diferentes. Algunas de estas estrategias intentan mantener los antiguos niveles de protección, mientras que otras se orientan a lo que se conoce como soluciones del mercado, suponiendo que éste va a resolver eficientemente los problemas del trabajo.

La determinación de las directrices que intenten corregir las situaciones provocadas por el desempleo o subempleo, estarán signadas por las características del mercado de trabajo y el legado institucional de cada país. Este legado institucional perfila una matriz política propia que en el caso que nos ocupa se define como una matriz política de implementación de políticas sociales, específicamente de políticas de empleo activas (Schettini, 2009).

Los primeros programas<sup>10</sup> que se ponen en marcha son los denominados del fomento del empleo. A estos se incorporan los destinados a brindar capacitación laboral, servicios de empleo y empleo directo. En cuanto a los programas referidos al fomento del empleo se privilegiaron los destinados a obras de *interés social*. Entre 1994 y 1997 se llevan adelante más de una decena de programas.

La modalidad de estos planes se inscribe en los denominados *Programas de Empleo Directo* que financiaban la mano de obra para la realización de trabajos de interés comunitario. La población objetivo eran los trabajadores con mayores dificultades laborales y sociales. Se comenzaron a ejecutar desde el MTySS en el año 1993, a través del Programa Intensivo de Trabajo (PIT). Así sobrevino el lanzamiento de los planes Trabajar, cuyo fin fue el de brindar *ocupación transitoria a trabajadores desocupados en condiciones de pobreza o situaciones de vulnerabilidad social* que no

---

<sup>10</sup> Fuentes: datos brindados por informantes claves, por los Ministerios de Trabajo y de Desarrollo Social y las resoluciones correspondientes normativas que regulan la implementación de los programas.  
RiHumSo - Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de La Matanza – Año 4 (2015)- Número 7 – pp. 20-38- Relaciones Laborales  
ISSN 2250-8139

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

observasen prestaciones por desempleo ni participasen de otros programas de empleo o capacitación laboral. Debían participar en la ejecución de obras de infraestructura comunitaria y social. En el año 1996 se ejecutó el primer Programa Trabajar al que -según datos del Ministerio de Trabajo- tuvieron acceso alrededor de 110.000 beneficiarios.

Luego de ajustar el diseño, se lanzó el Trabajar II, durante el período mayo '97- mayo '98, que alcanzó una cobertura de alrededor de 350.000 beneficiarios.

Posteriormente, se crea el Programa Trabajar III, siempre con la idea de ampliar la implementación para hacer frente al aumento de la desocupación durante toda la década de los '90. La población objetivo de este Programa estaba constituida por *trabajadores desocupados en situación de pobreza, tanto urbanos como rurales, con baja calificación laboral y serias dificultades para insertarse en el mercado formal de trabajo*. En función de las estimaciones realizadas por el MT en 1998 la población objetivo alcanzó a 1.357.995 en el ámbito nacional; para el conurbano -área motivo de nuestra investigación- los desocupados bajo la línea de pobreza alcanzaban a 253.404 personas (31,9%).

En estos años, la implementación de planes de ajuste estructural, estabilización y reforma del Estado dieron lugar a un nuevo régimen social de acumulación capitalista que dejó sentir rápidamente sus efectos en la estructura social, dando el marco institucional para la profundización de políticas sociales focalizadas.

El diseño de estas políticas focalizadas se puede seguir a partir del estudio del Gasto Social Focalizado (GSF) como un subgrupo del gasto social (GS). Por ejemplo, para el año 2003<sup>11</sup>, el gobierno destinó recursos como GS de los cuales un 80% es gasto social universal (GS) -educación, salud otros servicios disponibles para todos- y un 20% es focalizado (GSF) -destinado a concentrar esfuerzos allí donde la pobreza es más acuciante. La relación en GS y GSF se observa una tendencia en ascenso desde el año 2002 lo cual refleja la importancia que ha cobrado el gasto (GSF) destinado a la lucha contra la desocupación.

---

<sup>11</sup> Según la Ley de Presupuesto Nacional el GS ascendió a 37.345 millones de pesos.  
RiHumSo - Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de La Matanza – Año 4 (2015)- Número 7 – pp. 20-38– Relaciones Laborales  
ISSN 2250-8139

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

De los estudios empíricos realizados sobre la implementación de estos programas se destaca, como característica sobresaliente, que los usuarios de estos planes se presentan como trabajadores, les es difícil comenzar a hablar del plan. La población se define como trabajadora y nunca como beneficiaria de planes sociales; según sus afirmaciones, lo que cobran es un salario, un derecho por el trabajo realizado. Entonces, nuestra tarea de investigación se centró en el estudio del PJJHD (Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupado) como política de empleo, que tuvo pretensiones de universalidad. Destinado a *jefes de hogar con niños hasta 18 años de edad, discapacitados de cualquier edad, y aquellos hogares en los que la jefa de hogar, cónyuge, concubina o cohabitante se halle en estado de gravidez, todos ellos desocupados que residan de forma permanente en el país.*

El plan tenía entre sus objetivos la reinserción laboral de quienes los percibían, la incorporación de los niños al sistema educativo así como el control de salud de los mismos, la inscripción de los beneficiarios a la educación formal, la participación en cursos de capacitación para la posterior reinserción laboral y la colaboración en proyectos productivos o servicios comunitarios. Además, de una suma mensual en pesos<sup>12</sup>, en carácter de ayuda económica no remunerativa, a cambio deberían realizar una *contraprestación – laboral- obligatoria.*

Al indagar sobre la *concepción de trabajo* que tenían los receptores de estos planes, manifestaban, como un gran déficit, el hecho de que el Estado no les respetaba los perfiles profesionales a la hora de definir la contraprestación. Así, una *cortadora* que trabajaba en la confección de indumentaria estaba realizando la contraprestación del plan en una escuela como portera y se quejaba de esta situación. No era lo esperado ni lo deseado ni para lo cual se había formado. Otro ejemplo, sobre la desconexión entre la formación u oficio del receptor con la contraprestación, es el caso de un trabajador albañil -entre otros casos- que se encontraba trabajando como barrendero en espacios públicos y en las entrevistas también manifestaba ese desfasaje como un problema que notaba a la hora de la implementación del plan (Cortazzo, Gabrinetti y Schettini, 2003).

---

<sup>12</sup> Que al momento del comienzo de su implementación era de \$ 150.-  
RiHumSo - Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de La Matanza – Año 4 (2015)- Número 7 – pp. 20-38– Relaciones Laborales  
ISSN 2250-8139

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

Lo significativo es que -en este y otros casos- no aparece el plan en las palabras de los participantes, sino el *trabajo*. A la hora de definirse, los informantes lo hacen como trabajadores. Al quejarse por no poder realizar la tarea que se desea o para la que se están preparados interpretamos que existe una percepción del plan como un trabajo formal, que es muy lejana a la realidad; lo que lograron es *algo que se hace para vivir*. Un *trabajo* que les dio el Estado -y nosotras agregamos- un trabajo informal que les dio el Estado. Paradojas de este plan que presentándose como *de empleo* terminó siendo solo una transferencia de ingresos, ello es admitido por parte del gobierno que decide un cambio al respecto.

Este cambio fue el caso del Plan Argentina Trabaja, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social<sup>13</sup>, que bajo el lema "*la mejor política social es el trabajo*", afirma que su objetivo es crear oportunidades de inclusión que permitirán mejorar la calidad de vida de las familias de los barrios más vulnerables a través la generación de puestos de trabajo, la capacitación y la promoción de la organización cooperativa para la ejecución de obras de infraestructura local. Los diseñadores del plan enfatizan la importancia del impacto como doblemente positivo: por un lado, crea nuevos puestos de trabajo genuino que privilegian la participación colectiva por sobre la individual y, por otro, mejora los espacios comunitarios incidiendo directamente sobre la vida cotidiana de los vecinos.

El programa está destinado a *personas en situación de vulnerabilidad, sin ingresos formales en el grupo familiar, sin prestaciones de pensiones o jubilaciones nacionales ni otros planes sociales*. Uno de los ejes importante es que se basa en acuerdos con los Entes Ejecutores (municipios, provincias, federaciones y/o mutuales), a través del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), se implementan cursos de formación y capacitación de cooperativas compuestas por alrededor de 60 trabajadores cada una, quienes tienen a su cargo la ejecución de obras públicas locales que demandan mano de obra intensiva.

De nuestros trabajos empíricos podemos advertir que sistemáticamente, en todos los casos, los destinatarios de estas políticas se identifican como trabajadores, esta definición se constituye como una *identidad para sí*. Los participantes del Plan

---

<sup>13</sup> Sale del ámbito del Ministerio de Trabajo.

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

Argentina Trabaja ostentan casi a modo de uniforme un chaleco que los identifica que dice “Argentina Trabaja”, a modo de lema.

Nos importa señalar que en las poblaciones con las que investigamos hay una nueva concepción de trabajo. No es nuevo, en la actualidad, hablar de *nuevos trabajos*, sabemos que hay nuevas formas de trabajo, inclusive los denominados *trabajos atípicos o no clásicos* (de la Garza, 2011), tan propios de este tipo de poblaciones con las que trabajamos. Aquellos, como los ligados a los fenómenos de las *empresas recuperadas* o los *vendedores ambulantes* o los *cartoneros* que, como afirma de la Garza (2011), establecen relaciones salariales poco claras o directamente inexistentes. Pero la originalidad del caso estudiado en esta oportunidad es que uno de los actores de esta relación es el Estado argentino, que no se presenta como un actor involuntario sino como uno imprescindible que organiza, legisla, articula y legitima un tipo de *trabajo atípico*.

### **Algunas afirmaciones finales**

Cuando hablamos de una nueva concepción del trabajo no podemos negar que en el caso de este tipo de poblaciones con las que trabajamos hay que incorporarles, como características constitutivas, las calificaciones de precario y de informal. Lo que queda claro es que, a pesar de esto, el trabajo resulta un enunciado con grandes significaciones, delimitando un espacio de luchas y conflictos, ocupando un lugar central en la constitución de identidades colectivas, aunque hoy éstas sean locales, fragmentarias y volátiles. Son identidades colectivas que están muy lejos de ser como las que se presentaban ligadas al trabajo formal a tiempo indeterminado. Aquellas que daban las distintas formas de asociación y la construcción del *nosotros* que permite el trabajo formal, por la sindicalización. En este sentido, no hay sindicatos de trabajadores informales y tampoco es su preocupación central.

Es interesante en este caso cuestionarse sobre la extraña forma en que hoy las cosas se relacionan con las palabras, es decir, la materialidad y sus representaciones. Así nos preguntamos ¿Cómo es posible construir identidad en situaciones en las que las construcciones de sentido son problemáticas? Resulta difícil ponderar la incidencia efectiva de las afirmaciones de los usuarios de estos planes en la construcción de una

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

identidad ligada al trabajo. Pero es notable como se puede observar un cambio en la concepción del trabajo en los diferentes períodos, lo que nos lleva a preguntarnos si es posible la construcción de un *nosotros* alrededor del *trabajo* que eluda las características de precariedad e informalidad propias de las tareas o trabajos que se les proponen a quienes perciben estos planes.

En este sentido, Castells (2004), entiende a la identidad como un proceso de construcción de sentido atravesado por atributos culturales priorizados por algunos sujetos por sobre otros. Sea individuo o actor colectivo, el sujeto cuenta con una pluralidad de identidades, que Castells las diferencia de los roles, que se definen por normas y/o reglas institucionales, mientras que las identidades son fuente de sentido y, por ello, construidas por los propios sujetos. Asegura, el autor que (...) *las identidades organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones* (Castells, 2004: 29).

Las historias personales, laborales y sociales nos permiten analizar la forma en que la estigmatización funciona como discurso y como práctica que interpela al sujeto y lo atraviesa en su subjetividad y su construcción de identidad. En nuestras investigaciones puede encontrarse un análisis posible en términos de la constitución de la identidad desde las dos dimensiones que presenta Dubar (2000): una biográfica, más personal, identidad para sí, y otra, social o colectiva, identidad para otros.

En investigaciones anteriores, que respondían a otras coyunturas, nos parecía que el contexto político y la implementación de políticas sociales y sus características terminaron dinamitando las identidades colectivas. Hoy sabemos que no se puede considerar la existencia de identidades a partir de pertenencias *esenciales* (en sí), como lo fue el *trabajo* cuando se constituyó en la esencia de la identidad por mucho tiempo. Y entendemos que hay que mirar esas identidades a partir de existencias contingentes, ligadas a lo eventual o, a veces, hasta lo circunstancial. Lo que existe en la actualidad son modos de identificación variables en el curso de la historia. Las políticas sociales definieron nuevas *redes de sociabilidad* que delinearán estos modos de identificación.



Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...  
Patricia Schettini  
Victoria Andrea Trinidadde  
Inés Cortazzo

Una de nuestras observaciones centrales destacaba que frente a lo intermitente de ciertos comportamientos había algo que perduraba: la insistencia en actuar colectivamente que se materializa en exigencias de mayor participación popular así como en formas descentralizadas de organizaciones sociales. Es lo que termina empujando la política fuera de las instituciones, al interior de las organizaciones (Schettini, 2009). En este sentido, sobre el Plan Argentina Trabaja, nos preguntamos si estas políticas, que colaboran con el devenir de los tiempos, no debieran ofrecer mejores condiciones a los sujetos que las reciben. No en sus efectos o acciones directas, ligadas a la satisfacción de necesidades primarias sino en los indirectos: un Estado que termina organizando actividades (laborales) que son precarias y no promueve una verdadera movilidad social.

Si antes decíamos que las PS derrumbaban las identidades colectivas hoy afirmamos que las cambian, las modelan. Son las promotoras de nuevas *redes de sociabilidad* a partir de las cuales se construyen nuevas identidades débiles, locales muchas veces circunstanciales. Existencias contingentes, ligadas a lo eventual de un trabajo que se constituye como una herramienta posible para la lucha por la vida diaria en los barrios pobres del conurbano. Lo que existe en la actualidad son modos de *sociabilidad* variables.

### Referencias bibliográfica

- Adler, F. y otros, (1996) *Populismo posmoderno*, Universidad Nacional de Quilmes, Colección Intersecciones, Buenos Aires.
- Battistini, O. (comp) (2004) *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitarias de los trabajadores*. Buenos Aires, Prometeo.
- Bauman, Z. (2000) *La modernidad líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2005) *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Barcelona, Paidós.
- Bauman, Z. (2007) *Identidad*. Buenos Aires, Ed. Losada
- Birgin, H. y Pautassi, L. (2000) “¿Género en la reforma o reforma sin género? Desprotección social de las leyes previsionales en América Latina”. En Serie Mujer y Desarrollo Nº 36, Santiago de Chile, CEPAL, junio de 2001.
- Castells, M. (2004) *La era de la información. Economía, Sociedad y cultura*. Siglo XXI Editores. Tomo II. México D.F. – Buenos Aires Argentina.

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...

Patricia Schettini

Victoria Andrea Trinidadde

Inés Cortazzo

Cortazzo I. y otros (2000) *Estado, Salud y desocupación. De la vulnerabilidad a la exclusión*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Cortazzo, I.; Gabrinetti, M. y Schettini P. (2003) "Políticas sociales y participación: un desafío, una deuda" Ponencia presentada III Jornadas de Sociología de la UNLP – La Argentina de la Crisis. *Recomposición, nuevos actores y el rol de los intelectuales – UNLP, La Plata, 11-12-13 de diciembre de 2003.*

De la Garza, E. (coord) (2011). *Trabajo no clásico, organización acción colectiva*. Tomo I y II. México: Plaza y Valdez Editores.

Dubar, C. (2000) *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. España, Edicions Bellaterra.

Esposito, R. (2007) *Comunitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires, Amorrortu.

Gatti, G. (2005) "La teoría sociológica visita el vacío social (o de las tensas relaciones entre la sociología y un objeto que le rehúye)". Publicado en Antonio Ariño Ed. *Las encrucijadas de la diversidad cultural*, CIS, Madrid.

Gatti, G (2007) "Algunas anécdotas y un par de ideas para escapar de las ficciones modernas acerca de la identidad colectiva", Publicado en Berceo, Nº 153, pp 13-26, Logroño, España.

Gatti, G. (2009) "La materialidad del lado oscuro (Apuntes para una sociología de la basura) En Gatti Gabriel, Iñaki Martínez, BenjminTejerina (Eds) *Tecnología, culturaexperta e identidad en la sociedad del conocimiento*, servicio Editorial Universidad del País Vasco, Leioa.

Giddens, A. (1995) *Modernidad e identidad del yo*. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona, Península –Ideas, Edicions 62 sa.

Gluz, N. (2013) *Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*. CLACSO. Buenos Aires.

Hall, S. y du Gay, P. (comp) (1997) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos aires, Amorrortu.

Heller, A. (1977) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Ed. Península.

Lo Vuolo y Barbeito (1993) *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado Populista al Neoconservador*. Buenos Aires, CIEPP, Niño y Dávila editores.

Rosanvallón, P. (1995) *La nueva cuestión social*, Buenos Aires, Manantial.

Schettini P. (2009) "Movimientos Reivindicatorio Urbanos y relaciones clientelares. Estudio de caso de una acción específica en dos municipios del Gran Buenos Aires", Tesis realizada en: Instituto de Altos Estudios (IDAES) Universidad Nacional de San Martín. Directora de Tesis: Inés Cortazzo

Schettini, P. y Cortazzo I. (2003) "Lo nuevo y lo viejo en las nuevas políticas sociales o de cómo las nuevas políticas sociales socavan las identidades colectivas"

Algunas reflexiones sobre la construcción de identidades en destinatarios...

Patricia Schettini

Victoria Andrea Trinidadde

Inés Cortazzo

ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales,  
Universidad Nacional de Quilmes.

Sennent, R. (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Editorial Anagrama SA.

Vasilachis de Gialdino, I. (2001) "Trabajo e Identidad", ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET, 1-3 de agosto.